

Innsolar Chile impulsa la eficiencia energética en la agroindustria chilena

INNSOLAR
INGENIERÍA SOSTENIBLE

» La empresa desarrolla proyectos fotovoltaicos que permiten a los agricultores reducir costos, independizarse de la red eléctrica y avanzar hacia un modelo agroindustrial más sustentable.

En un escenario marcado por el alza de los costos energéticos y la urgencia de avanzar hacia un modelo productivo más sostenible, la agroindustria chilena se enfrenta al desafío de compatibilizar eficiencia, competitividad y cuidado del medio ambiente. En este marco, las energías renovables, en particular la energía solar, se posicionan como una solución estratégica para el desarrollo del sector agrícola.

Consciente de esta necesidad, Innsolar Chile, empresa de ingeniería eléctrica fotovoltaica enfocada en energías renovables no convencionales, ha trabajado en la implementación de proyectos de autogeneración en diversas regiones del país, con especial atención en la Región de O'Higgins, zona clave para la producción y exportación de frutas.

Francisco Hernández, gerente comercial de Innsolar Chile, destaca que la autogeneración de energía representa una oportunidad única para los agricultores: "Permite independizarse de la red eléctrica, reducir costos y hacer más eficientes los procesos productivos. Gracias a la ley de Net Billing, los productores pueden inyectar el excedente energético a la red, lo que se traduce en ahorros muy significativos", explicó.

Un caso emblemático es el desarrollado en Rengo, donde un agricultor sin acceso a la red eléctrica recibió la instalación de un sistema fotovoltaico con baterías. Este proyecto le permitió regar durante 10 horas diarias en los períodos más críticos de sol y transformar un terreno improductivo en uno fértil, actualmente destinado al cultivo de nectarines.



Además de los beneficios económicos, la autogeneración aporta ventajas medioambientales al contribuir a la reducción de la huella de carbono, en línea con el compromiso internacional de Chile de alcanzar la descarbonización hacia el año 2050.

La agroindustria local enfrenta altos consumos eléctricos en procesos clave como el bombeo de agua para riego, el enfriamiento y almacenamiento de frutas,

y los sistemas de empaque. Según Hernández, estos gastos pueden ser reducidos hasta en un 100% mediante proyectos de energía solar.

El retorno de la inversión en una planta fotovoltaica se estima entre 4 y 5 años, mientras que su vida útil alcanza los 25 años. "Si bien la inversión inicial es alta, el ahorro posterior es muy atractivo y asegura independencia energética a largo plazo", puntualizó Hernández.

En cuanto al financiamiento, hoy existen créditos verdes, especialmente a través del BancoEstado, que han facilitado el acceso a estas tecnologías para agricultores medianos y grandes. Sin embargo, el desafío pendiente sigue siendo la inclusión de los pequeños productores, quienes muchas veces no cuentan con las garantías necesarias para acceder a este tipo de proyectos.

Finalmente, Hernández remarcó: "La tasa de penetración de los sistemas



fotovoltaicos en Chile aún es menor al 10%, por lo que hay un enorme potencial de crecimiento. El futuro de la agroindustria pasa por adoptar energías limpias y sostenibles que aseguren competitividad y resiliencia en el tiempo".

El futuro de la agroindustria pasa por el desarrollo de mo-

delos más sostenibles, y la autogeneración de energía se proyecta como una de las herramientas más poderosas para lograrlo. Con proyectos concretos, resultados comprobables y un respaldo técnico especializado, empresas como Innsolar Chile continúan demostrando que es posible compatibilizar eficiencia, rentabilidad y compromiso medioambiental en beneficio del sector agrícola y del país.



Para más información, síguenos en nuestras redes sociales como: **Innsolarchile**

